

Esta página como es sabido, está destinada para publicar las colaboraciones que nos entregan tanto académicos como no académicos que tienen además de sus habilidades propias de las tareas que desempeñan diariamente, inquietudes literarias o poéticas.

Nuevamente la contribución es del académico del departamento de Ingeniería Mecánica, Walter Zambrano, quien nos confidenció que comenzó a escribir en 1990, año que vivió una experiencia muy especial.

ALGUNOS PENSAMIENTOS DE FIN Y COMIENZO DE AÑO

¿Cómo va a saber uno de lo que es capaz, si no lo intenta?

Los verdaderos amigos jamás se adquieren por casualidad... son dones de Dios.

El desear algo es el primer paso para conseguirlo.

¡Qué triste es que el hombre se vuelva esclavo de sus ocupaciones o de su carrera! ¡qué triste es que olvide que fue creado para gozar de este hermoso mundo y pronto quede ciego a los milagros de la naturaleza que tienen lugar ante sus propios ojos. TODOS LOS DIAS.

Cuidemos nuestros animalitos, nuestros arbolitos, corramos raudamente al centro para darnos cuenta cuán inmersos estamos en el consumismo... corramos sí, raudamente... y compremos el tesoro máspreciado y perdurable... compremos solamente: AMOR.

SILENCIO

Con mi ansiedad a cuestras y mi dolor profundo,
sintiendo que mi carga pesaba más y más,
se escapó de mis labios la queja más amarga,
en un esfuerzo inútil por obtener la paz.

Lancé mis palabras ya desesperadas,
lancé en pos del viento mi queja, mi dolor...
pero no encontré calma ni comprensión, ni apoyo
no quien quisiera oírme o darme atención.

Vi que todos tenían amargura en el alma,
que cada cual llevaba a cuestras su dolor,
que cada criatura ansiaba tener calma,
que todos anhelaban amor y comprensión.

Pensé por un momento... ya todo ha terminado,
nada... nada me consuela... ¡ Todo es vanidad !
y me tragué mi pena por no amargar a otros,
pero fue en mis entrañas cual veneno mortal.
Un día te encontré Señor en mi camino,
en verdad... tú me encontraste a mí,
me ofreciste calma, comprensión, vida eterna
y una paz en el alma que nunca conocí.

Admiro tu silencio, tu valor , tu entrega,
admiro tu obediencia, tu firme decisión
hoy entrego a tus plantas todas mis tristezas,
hoy espero en silencio... La salvación de Dios.